

IDEOLOGÍA LIBERAL Y LA CIUDAD POST INDUSTRIAL

DAVID LEY

En *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 70, No 2, (Jun., 1980), pp. 238-258

ABSTRACT. Una nueva ideología de habitabilidad en el desarrollo urbano cambió el paisaje de Vancouver entre 1968 y 1978. Los agentes de la ideología liberal fueron los trabajadores de una nueva elite profesional, técnica y administrativa cuya consolidación coincidió con la transición de Vancouver hacia una ciudad post-industrial orientada a los servicios. Este grupo fundó un partido de reforma urbana el cual adquirió poder político en 1972. Ellos desafiaron la campaña por el crecimiento, el optimismo y la ciudad eficiente sostenida por los gobiernos de formación cívica, poniendo en su lugar un programa de desarrollo urbano aparentemente humano, de mejora social y estética. A pesar de algunos éxitos significativos, la nueva ideología fue también elitista y ha generado nuevos problemas de justicia social, avivando un movimiento de oposición política a finales de los 70s. Con excepción de circunstancias especiales, tal parece que la ideología de la ciudad habitable es raramente compatible con el criterio de la equidad social o la eficiencia económica.

En 1968 se anunció un nuevo liberalismo en Canadá. Fue apoyado a nivel nacional en la dramática elección de Pierre Trudeau como Primer Ministro. La Trudeumanía de esa primavera tuvo mucho que ver con el estilo, puesto que Trudeau se presentaba a sí mismo como un político no convencional, un profesional y un intelectual de mediada edad que estaba en contacto con la cultura de los sesenta y simpatizaba con el estilo de vida de buen gusto. Sus promesas de mayor participación y de un gobierno más abierto, de pluralismo étnico, eran propias de alguien que entendía la necesidad de un quiebre con el pasado. El fervor inesperado de las protestas estudiantiles francesas durante esa misma primavera estuvo en estrecha relación con dicho cambio, con su celebración de la expresión, la creatividad y la apertura, y su tema central de “festival jovial, emocionante”.¹ Significativamente, varios de los teóricos de las revueltas estudiantiles identificaron la **clase emergente de trabajadores intelectuales, profesionales y técnicos** representados por Trudeau como agentes potenciales de un cambio radical en la vida social. Quizás los eventos de Mayo del 68 le dieron prevalencia Trudeau; su reputación como una izquierda del centro francófono intelectual y su extravagante estilo de consumo lo hicieron ver casi como la personificación de los tiempos, un intérprete y un señor del proceso histórico.

El carisma de Trudeau era irresistible a los ojos de la época, y muy rápido dio impulso a más reacciones políticas locales. El mismo año, en Vancouver el Movimiento de Acción Electoral (TEAM) se fundó como un partido de reforma municipal con Arthur Phillips, su primer presidente [...]. Un estudio del liderazgo del TEAM en 1968 mostró el mismo perfil de una **nueva clase emergente: predominantemente joven, muy educada, de ingresos medios y altos, y fuertemente profesionales**. Más del sesenta por ciento de los líderes del TEAM apoyaban al partido Liberal federal, recordando más a la izquierda política de los Liberales que a los de derecha.²

El TEAM iba a traer a Vancouver las mismas promesas centradas en el estilo de vida que, materializado en Trudeau, tanto intrigaba al votante nacional. La promesa era que el consumo debería de ahora en adelante **seguir los cánones del buen gusto**. Para 1974,

1

2

cuando Phillips era alcalde de un concejo controlado por el TEAM, un concejal que visitaba Toronto observó que “Arthur Phillips es Vancouver... Él tiene un infalible instinto para las cosas que pueden hacer de Vancouver una ciudad hermosa.”³ Su estilo de vida, como observó un columnista de Vancouver, “es un manual para la Elite [The Beautiful People]”⁴

La manifestación urbana de la nueva ideología liberal pareció ofrecer alguna notoria salida de la ortodoxia previa.⁵ El progresismo, sello de las políticas de Vancouver desde el comienzo de la ciudad en 1886, **iba a ser reemplazado por la noción liberal de “ciudad habitable”, un paisaje en armonía con la sensibilidad humana.** En 1978, el segundo alcalde del TEAM, revisando los logros de su partido en la década previa, identificó sus dos mayores hazañas como el control del apetito descontrolado de los urbanistas de propiedades y los planes definitivos para hacer de Vancouver una ciudad de autopistas.⁶ Vale la pena notar que estas iniciativas que el TEAM señalaba haber bloqueado habrían estado incluidas en una definición de progreso urbano de las administraciones anteriores. Pero las ideas previas de progreso estaban bajo ataque. En una destacable afirmación de una publicación respaldada por el gobierno, el director de planificación regional escribió que “la planificación puede estar contra el crecimiento, más que a favor de el, si es ése el objetivo de la sociedad”⁷

Una nueva ideología de desarrollo urbano estaba desplegándose. La estrategia urbana parecía estar pasando de un énfasis en el crecimiento a una preocupación por la calidad de vida; el nuevo liberalismo iba a ser reconocido menos por sus esquemas de producción y más por sus estilos de consumo. Estos cambios no eran por supuesto exclusivos de Vancouver, si no que se sintieron en menor o mayor grado en cada gran ciudad de Norteamérica. Pero en algunas áreas metropolitanas la ideología de la ciudad habitable se expresó con mayor fuerza y éxito que en otras.⁸ En muchas ciudades el liberalismo en los estilos de vida no se acompañó de una politización activa, mucho menos por éxito político en las elecciones. En las antiguas ciudades industriales el electorado joven, profesional y liberal permaneció como una minoría política, aunque una articulada. En Filadelfia, por ejemplo, los Demócratas de Society Hill y otros vecindarios centrales fueron vencidos en las elecciones de 1971 y 1975 por las comunidades étnicas tradicionales de la ciudad. Sin embargo, a pesar de la administración conservadora del Alcalde Rizzo (aunque nominalmente democrática) cuyas prioridades estaban fuertemente influenciadas por su electorado étnico, el poder económico de los profesionales del centro de la ciudad guió algunas iniciativas públicas y privadas en el desarrollo del uso de suelo céntrico. En Vancouver, por el contrario, en una ciudad post-industrial de la costa oeste, donde el empleo es mayoritariamente de ocupaciones administrativas y de servicios, la comunidad profesional liberal, ayudada por un sistema de elecciones generales, fue lo suficientemente influyente para ejercer tanto el poder político como el económico. La hegemonía cultural de la comunidad liberal estuvo reflejada no solo en el mercado sino también en la política pública.

3

4

5

6

7

8

En Vancouver la ideología de la ciudad habitable fue institucionalizada en el TEAM, un partido de reforma política que asumió el control de la municipalidad desde 1972 hasta 1978, de modo que en Vancouver las relaciones entre las dimensiones sociocultural, política, y económica, formaron una coyuntura inusualmente interesante.⁹ En este *paper* Vancouver será un útil laboratorio donde examinar los orígenes, evolución y efectos de la nueva ideología liberal del desarrollo urbano desplegada por un grupo de interés emergente. Una detallada interpretación de los hechos en Vancouver lleva a preguntas teóricas de mayor importancia general.

LA TESIS POSTINDUSTRIAL

Los cambios en la política urbana asociados con la ideología de la ciudad habitable estuvieron asociados con cambios en los niveles económico, político y sociocultural de la sociedad, por lo que una comprensión del emergente paisaje urbano requiere un entendimiento previo de los procesos amplios de cambio en la sociedad misma. Tal examen también pondrá el caso de estudio de Vancouver en un contexto teórico más general.

Es útil como punto de partida considerar las nociones de dos importantes teóricos de la sociedad occidental moderna, Daniel Bell y Jurgen Habermas. A primera vista tal conexión puede parecer improbable ya que Bell es siempre interpretado como un pensador conservador y Habermas como uno radical. La *sociedad post-industrial* es término de Bell, implicando al menos parcialmente una fase tecnológica, desdibujando distinciones ideológicas, donde la tecnología más que el modo de producción es una fuerza principal en el modelamiento de la sociedad. Habermas, por el contrario, habla de la sociedad del capitalismo avanzado, de modo que la distinción entre naciones capitalistas y socialistas conserva cierta importancia. Pero dejando de lado las diferencias obvias hay también una profunda complementariedad en sus posiciones. Ambos ven una transición decisiva entre el siglo diecinueve y finales del siglo veinte, entre el periodo industrial (o periodo de capitalismo temprano) y el post industrial (o capitalismo tardío), es decir que los modos de pensamiento originados en el siglo diecinueve no encajan con las circunstancias transformadas de la era actual. Sus trabajos sugieren un esquema general para la interpretación de tres niveles de la sociedad: economía, política y cultura (Tabla 1). Pero allí donde Bell presenta estos cambios en una narrativa histórica que oscurece las tensiones del cambio, en la discusión más abstracta de Habermas del concepto de crisis, la divergencia entre los diferentes niveles de la sociedad, y la tensión entre diferentes conjuntos de intereses ocupan una posición central.

En la economía, un quiebre importante con la sociedad del siglo diecinueve, ha sido el declive del trabajo no calificado en el proceso de producción y la creciente importancia de la tecnología, no solo en la fábrica sino también en las industrias de servicio y administración. Habermas revisa las consecuencias epistemológicas de la prevalencia de la tecnología, igualándola con el surgimiento de las soluciones técnicas y la ciencia positivista.¹⁰ Tan importantes como las consecuencias empíricas. La tecnología se ha convertido en una fuerza dominante en la producción; más que la fábrica, la universidad y la investigación están emergiendo como las instituciones líderes. El conocimiento teórico

9

10

ha adquirido un estatus privilegiado: “En la sociedad capitalista la institución axial ha sido la propiedad privada y en la sociedad post industrial es la centralidad del conocimiento teórico”¹¹

El rápido desarrollo de la tecnología y la administración técnica han traído aparejados una destacable transformación de la fuerza de trabajo de este siglo. La proporción de los trabajadores de cuello blanco en Estados Unidos se ha elevado desde un 18% a un 36% entre 1900 y 1950, y a un 49% en 1974. En 1974 el sector de cuello azul llegaba a un 35% de la fuerza de trabajo, casi la misma cantidad que en 1900, aunque la proporción ha estado declinando desde 1950. Los pronósticos del gobierno anticipan que desde 1968 a 1980 la diferencia se seguirá ensanchando dado que la creación de nuevos empleos estará asociada más a ocupaciones de cuello blanco en una proporción de dos a cinco. Las categorías de laborales que muestran el crecimiento más pronunciado (sobre dos veces el promedio nacional) han sido las ocupaciones profesionales y técnicas, que en 1980 llegaban a menos de un millón, pero superan los 12 millones en 1974.¹² En términos relativos, existen tendencias aun más dramáticas en Canadá. Mientras la fuerza de trabajo nacional se ha expandido un 8% entre 1971 y 1975, el empleo de cuello blanco lo ha hecho en un 26%. **Entre las principales categorías de cuello blanco, el incremento fue más marcado entre las ocupaciones profesionales y técnicas** las cuales crecieron un 33%, y las posiciones administrativas y gerenciales que se elevaron en un 65%.¹³ En los últimos años se ha añadido a la fuerza de trabajo una amplia cohorte de trabajadores de cuello blanco muy bien pagados. Para 1975 esta privilegiada cohorte alcanzaba entre un 20% y 25% de todos los trabajadores en Canadá y Estados Unidos. Un trabajador de cada siete estaba ocupado en una actividad profesional o técnica, en cada país.

Existe un importante corolario subjetivo para este incremento de empleados de cuello blanco y profesionales. Estas ocupaciones disfruten del más alto prestigio social, donde la valoración deriva de los indicadores de ingreso y educación o de los rankings de percepción laboral.¹⁴ En Canadá ambas valoraciones, objetivas y subjetivas, han revelado que las ocupaciones de más alto prestigio son los puestos superiores de cuello blanco.¹⁵ Entre estas ocupaciones de alto prestigio los profesionales de alto prestigio se favorecen por sobre los propietarios, gerenciales y administradores: “Las ocupaciones profesionales fueron altamente evaluadas, particularmente los físicos, profesores universitarios, jueces y abogados”¹⁶ Podríamos esperar, entonces, que estas ecuaciones profesionales contengan una parte desproporcionada de líderes de opinión y de gustos de la época post industrial; como veremos, esta expectativa nace de su liderazgo en el movimiento de reforma urbana de Vancouver.

Un segundo corolario del cambio laboral post industrial es la transición económica desde una sociedad productora de bienes a una productora de servicios. Sobre el setenta por ciento de los trabajos no agrícolas de los Estados Unidos en 1977 estaban relacionados con los servicios mientras menos del 30% lo estaba con la producción de bienes, lo que constituye

11

12

13

14

15

16

una inversión de las proporciones de 1900.¹⁷ En la ciudad post industrial es la torre de oficinas, más que la chimenea de la fábrica, es lo que domina el horizonte urbano.

Un gran número de estos servicios son públicos antes que privados; las diferentes filas del gobierno emplean sobre el 16% por ciento de la fuerza de trabajo de EE.UU., mientras que las compras del estado alcanzan más del 20% del PIB de la nación. Este activo rol del gobierno es una segunda característica de que distingue a la sociedad post industrial de la industrial (Tabla 1). Allí donde en el siglo diecinueve el gobierno promovía los intereses empresariales fuera directa o indirectamente, bajo la post industrialización la intervención estatal se ha vuelto enérgica, mientras sus objetivos son sociales, económicos e incluso estéticos, tanto como económicos. La toma de decisiones y la ubicación de los recursos quedan ahora referidas a la arena política y no sólo al mercado. El logro de metas se ha convertido, para un particular grupo de interés, en un ejercicio de lobby político y no simplemente la ejecución del poder de mercado. Como Bell ha notado, “nos hemos convertido en una sociedad comunal, en la cual muchos grupos buscan ahora establecer sus derechos sociales – sus demandas a la sociedad – a través del proceso político”.¹⁸ La politización de variados grupos de interés está desafiando el antiguo apoyo del lobby de negocios en la toma de decisiones políticas; el poder está siendo difundido en varios lobbystas, acelerado por programas que requieren consulta y participación entre una pluralidad de intereses legitimados. El compromiso con la eficiencia, la racionalidad técnica, y el desarrollo económico es templado entre las demandas de los diferentes “intereses públicos”.

Al nivel sociocultural, Habermas continuamente eleva la necesidad de preservar el mundo personal de valores y significados contra la interrupción de la mirada secular, racional y burocrática del mundo. Pero durante los 1960s una considerable contraofensiva cultural ganó terreno. Este movimiento fue popularizado por la contracultura aunque sus raíces están mucho más abajo y sus efectos se han filtrado a la sociedad *mainstream* al punto de la institucionalización mediante nueva legislación en algunas áreas, notablemente en la protección medioambiental. En contraste con la mirada racional del mundo, el resurgimiento cultural se caracteriza por promover valores alternativos que enfatizan el ámbito de la experiencia, la emocionalidad del hombre, lo espiritual, y una estética natural.¹⁹ Se insiste en que el ámbito del sentido y la calidad de la experiencia son preocupaciones centrales.

El asalto del racionalismo cartesiano y su aparato político y económico ha motivado una liberación de los sentidos. En la contracultura original Habermas observó como “El estilo de vida de la protesta se define por lo sensual y las cualidades sensuales”²⁰ Bell concuerda en que “La búsqueda de lo moderno era una búsqueda por la elevación de la experiencia en todas las dimensiones” pero llega más lejos al posicionar la emergencia del hedonismo como un estilo de vida: **“La justificación cultural, sino moral, del capitalismo se ha convertido en hedonismo, la ideal del placer como una forma de vida”**²¹.

17

18

19

20

21

La filosofía estética liberada por la contracultura ha sido apropiada en varias formas por la clase ociosa de Norteamérica, creciente en número. Menos horas de trabajo, el retiro más temprano y la creciente riqueza real han desviado la atención de las necesidades básicas a lo que Maslow identificó como la más grande necesidad de autorrealización.²² Incluso el trabajo mismo está siendo redefinido; una encuesta canadiense encontró que un treinta por ciento de los entrevistados consideraba la auto gratificación como su principal objetivo de empleo por sobre las formas convencionales de satisfacción laboral. De todos los grupos ocupacionales, los profesionales expresaron el más grande consenso en la primacía de la meta de la autogratificación.²³ Una segunda encuesta, sobre las actitudes hacia el valor de la educación, encontró que la satisfacción del estilo de vida estaba valorada en el mismo nivel que el progreso económico. [...]

Aunque ha sido posible aquí solo esbozar una teoría de la sociedad post industrial, podemos ver en este marco la aparición de un grupo de actores teóricamente relevantes. Las ocupaciones de altos trabajadores de cuello blanco, técnicos y administrativos se elevan sobre el veinte por ciento de la fuerza de trabajo norteamericana y forma un contrapunto teórico a las nociones del siglo diecinueve sobre el capital y el trabajo; como clase en emergencia han recibido considerable atención teórica y parecerían tener la capacidad de convertirse en un importante grupo político. Este cuadro delimita los límites de una nación de intelectuales; como grupo están altamente educados y muchos tienen posgrados. Sus miembros más jóvenes exhiben en particular un alto grado de liberalismo social sino político, y tienen metas de vida plurales, poniendo la autosatisfacción como un objetivo principal de sus carreras, más que cualquier otra categoría laboral. Con una base económica firme, ellos representan a la contraparte actual de la clase ociosa de Veblen, desplegando los cánones del buen gusto, intento desde la estética.²⁴ Su estilo de vida está orientado comúnmente hacia el consumo y el estatus en el logro de autorrealización, mientras que su prestigio es considerable y en muchas ocasiones son líderes nacionales de opinión. Son sensibles a la amenidad y el carácter social de los lugares que adoptan; un paisaje industrial es una maldición para ellos. Fue de las filas de esta elite emergente que salieron Pierre Trudeau y Arthur Phillips.

VANCOUVER: UNA CIUDAD POST INDUSTRIAL

La tesis post industrial ha sido desarrollada principalmente por sociólogos y por lo tanto no es de un lugar específico. Claramente puede concordar más cercanamente con las circunstancias de San Francisco o Londres que las de Cleveland o Glasgow. Esta sección analizará varios contextos de la geografía de Vancouver que sugieren que el modelo presenta algunas categorías útiles para examinar el cambio social y el desarrollo dentro de la ciudad desde finales de 1960s.

Una economía de servicios.

La articulación de un movimiento de reforma urbana entre los profesionales a finales de la década del sesenta necesita ser contrastado con varios contextos, el primero de los cuales fue la **transformación ocupacional de la fuerza de trabajo de British Columbia** (Tabla

²²

²³

²⁴

2). Durante el periodo de estudio la fuerza laboral casi se duplicó; el período de mayor expansión fue de 1972 a 1974, coincidiendo con el *peak* de la explosión del desarrollo y la duplicación virtual de los precios inmobiliarios en Great Vancouver. Particularmente notable resulta la diferencia entre las categorías laborales de creación de empleo. A pesar de la reputación de British Columbia de ser una economía limítrofe, las categorías primarias y de cuello azul añaden nuevos puestos a tasas mucho menores que el promedio de provincias, mientras las categorías de cuello blanco exceden considerablemente el promedio. [Más datos específicos sobre los porcentajes de ambas categorías y su cambio en el tiempo].

Es más difícil establecer tendencias en lo ocupacional que las categorías industriales debido a las variaciones en las definiciones entre los períodos de censo. Es cierto, sin embargo, que dentro de la ciudad de **Vancouver todas las categorías de cuello blanco se incrementaron tanto en términos relativos como absolutos entre 1951 y 1971**. Los **empleados técnicos y profesionales probablemente se doblaron** en número y para 1971 **llegaba a un empleado de cada siete; en contraste los residentes con ocupaciones de cuello azul declinaron ligeramente en general, y un ocho por ciento en términos relativos**. Parece ser cierto que estas tendencias se han acelerado desde 1971 con los tres mil trabajos añadidos por año producto del "office boom". El **boom de la construcción del centro fue de gran alcance para el tamaño de la ciudad y rápidamente dio lugar al rascacielos de oficinas y departamentos**. Entre 1967 y 1977 el espacio destinado a oficinas en el centro [downtown] llegó a catorce millones de pies cuadrados. Ocho mil nuevos trabajos se añadieron en Vancouver anualmente desde 1971 a 1975 (cuarenta por ciento del total de la metrópolis) y un setenta y cinco por ciento de estos fueron generados por la construcción de nuevas oficinas.²⁵ La proporción de cuello blanco fue mucho más alta, e incluyó facilidades hoteleras, de venta de retail y de servicio público, no siendo menos del noventa por ciento de creación de nuevo trabajo.

La pujante riqueza real de la América del norte occidental.

Un segundo factor relacionado y contextual es la ubicación de Vancouver dentro de la región de rápido crecimiento a la que corresponde el tercio occidental de Norteamérica. En Estados Unidos la distinción entre los estados de desarrollo del oeste y sur y el lento crecimiento de los estados del norte y el este ha sido sugerida como una de las principales características de la geografía nacional regional en los 1970s.²⁶ Una distinción este-oeste es igualmente marcada en Canadá donde el crecimiento poblacional en British Columbia y Alberta se ha estado incrementando al doble de la tasa nacional desde 1966. Estas provincias también lideran la nación en los promedios de ganancias semanales....Estas tendencias se resumen agudamente en el mercado inmobiliario. En la Región Oeste de Estados Unidos (como la definió el Censo), los costos de las casas eran cincuenta por ciento más altos que el promedio nacional en 1978, mientras que Vancouver, Calgary y Edmonton han figurado (con Toronto) como las cuatro áreas metropolitanas con las viviendas más caras.

[...]

²⁵

²⁶

El dominio de la cultura de la costa oeste

Dentro de las ciudades industriales, los empleos en ocupaciones de servicios están emergiendo como una nueva elite y, como tal, son los nuevos **tastemakers** (personas que deciden o influyen lo que está o va a estar a la moda). En Vancouver un contexto adicional es el escenario de la ciudad dentro del dominio cultural de la costa oeste el cual ha adquirido una hegemonía cultural en el desarrollo y difusión de los movimientos sociales y estilos de vida. Meinig se refiere a California del Sur como “una sociedad del ocio... la principal región de un nuevo estilo de vida americano que ha estado expandiéndose y elaborándose por más de cincuenta años, incluyendo un disfrute relajado de cada día, con acento en la gratificación individual, la salud física, y el ejercicio grato”. Más recientemente San Francisco ha sido señalado como un nuevo centro de la innovación en el estilo de vida; a lo largo de las dos últimas décadas ha sido el cuartel general del movimiento ecológico y de varias potenciales sociedades humanas.

Vancouver ha sido una parte entrañable del desarrollo cultural de la costa oeste por cincuenta años. Los estilos de vivienda de California han contribuido grandemente al paisaje de la ciudad, mientras los centros de operaciones de Greenpeace han hecho de Vancouver un miembro importante de la “ecotopia”. Una perdurable imagen popular ha vinculado a Vancouver con San Francisco más que cualquier otra ciudad y no es difícil encontrar importantes semejanzas en los estilos de vida. [...]

Estas actitudes se reflejan en la reciente emergencia de las asociaciones informales y un vigoroso sector de retail que presta servicio al estilo de vida orientado al consumo y a la búsqueda del ocio. Una marcada transición de los tipos de tiendas ha ocurrido en muchos vecindarios en respuesta a la transformación de la clientela. En Kitsilano, un vecindario céntrico con vista a la playa, la montaña y el océano, la calle principal de comercio ha estado **“recreando un área de consumo para el conjunto de condominios de la clase aspiracional. Modernos restaurantes, tiendas de ropa y otras ventas especiales están apareciendo como hongos tras un día de tormenta”**. Los cánones del buen gusto se han extendido especialmente a la gastronomía, al tiempo que la ciudad ha experimentado un incremento de los restaurantes de especialidad; los directorios indican que la diversidad de restaurantes étnicos se ha expandido cuatro veces desde 1961. Vancouver ahora demanda más restaurantes per capita que cualquier otra ciudad en Norteamérica.

De la Teoría a la Ideología

Como todas las teorías, la tesis post industrial no es políticamente neutra. **Aunque se puede desarrollar como una descripción del cambio social, se puede transformar subsecuentemente en un instrumento de promoción del cambio.** He indicado que a finales de 1960s la tesis funda su momento histórico, y que en la ciudad profesional y ejecutiva funda su momento geográfico. En Vancouver la tesis también se convirtió en un instrumento político en tanto el eslogan de la reforma urbana era concientemente apropiado. En la visión del TEAM del destino de Vancouver se encontraba una ciudad post industrial; el propósito del movimiento político era entonces animar el desarrollo urbano hacia su objetivo.

VANCOUVER: IDEOLOGÍA Y PAISAJE

El más prominente periodista de Vancouver analizó perceptivamente la tensión que ha existido en los planes de desarrollo de la ciudad:

Lo que es tan impresionante de Vancouver – una ciudad tan favorecida en su entorno, tan pródiga con sus ventajas – es que existe una constante lucha por preservar sus logros.... La continua lucha existe en esta ciudad entre la mente ingenieril y aquellos que se dan cuenta de que vivimos a través de nuestros ojos y a través de lo que otros transmiten.

Perceptivamente Fotheringham problematiza el desarrollo urbano como un conflicto entre el racionalismo Cartesiano y la sensibilidad Vebleniana, o en términos de Habermas, entre las fuerzas de la acción racional-positiva y las necesidades del mundo de la vida sociocultural. Como residente del mundo social que está fuera del cual nació el Electors Action Movement, Fotheringham se posiciona a sí mismo en el lado de la crítica al racionalismo cartesiano. El TEAM fue fundado para desafiar a una ideología, y en ese sentido parecía ocupar el rol de un movimiento social iluminado según la formulación de Habermas, donde “la ciencia y la tecnología está mediada por la conducta a través de las mentes de los ciudadanos”²⁷ El TEAM reuniría a la ciencia con la sensibilidad.

La Ciudad Industrial: Una Ideología Racional

Para gran parte de la historia del desarrollo urbano de Vancouver, este ha seguido las categorías de la acción orientada racionalmente, de la mente diseñadora [engineering]. Vancouver fue una ciudad industrial y portuaria desde su fundación en 1886 al final de la Línea Ferroviaria Canadian Pacific. A pesar de que la mayoría de sus habitantes estaban buscando una ubicación más bucólica que las ciudades victorianas del este de Norteamérica y Europa, esto no entorpeció que se originara un agresivo progresismo en Vancouver.²⁸ Una vigorosa actividad portuaria y aserradera fueron las actividades principales de las 11000 plantas industriales que se registraron en el reporte de 1927.²⁹

Los líderes políticos de Vancouver industrial eran importantes hombres de negocios, una elite que estaba en la Dirección de Comercio, los principales clubs sociales, y las cámaras de directorios. Tres cuartos de los alcaldes de la ciudad y casi dos tercios de sus concejales entre 1900 y 1925 fueron hombres de negocios. De hecho fue solo en los sesentas que los *bussinessmen* fueron superados como la principal ocupación de una mayoría de miembros del concejo; el nuevo grupo ascendente en la década de 1960 eran los profesionales. La elite de negocios introdujo la administración científica en Vancouver, como en todo lo demás; la llegada de la planificación de la ciudad en 1920 era muy cercana a la “elaboración de los procesos de racionalización y sistematización inherente a la ciencia y tecnología moderna” que era su *leit motif*.³⁰ Vancouver adoptó el clásico modelo Progresista con un sistema de administración no partidista, reemplazando el sistema anterior en 1936. Al año siguiente la Asociación No Partidista (NPA) se formó y controló el concejo de la ciudad hasta 1968; a lo largo de este período de treinta años un noventa por ciento de sus candidatos fueron elegidos para el Bureau político.

27

28

29

30

Es ahora ampliamente reconocido que la reforma municipal Progresista racionalizó la apariencia de un gobierno cívico más corporativo y menos representativo. Desde “la racionalización de la vida que vino con la ciencia y la tecnología... las decisiones afloraron del análisis experto y se expandieron desde pocos y pequeños centros hacia el resto de la sociedad.”³¹ Esta conclusión americana fue bastante cierta en la Canadá occidental donde los hombres de negocios fueron los típicos defensores de la reforma municipal y donde los esquemas de la “reforma” por lo general servían para reducir la franquicia a favor de los intereses de los de mayores ingresos y más propiedades.³² Una burocracia centralizada de expertos exudaba racionalismo y administración científica, de modo que en el servicio municipal la visión ingenieril se posicionó como la ideología dominante. Un artículo de la *Canadian Engineer* de 1923 titulada “Razones para la planificación de la ciudad” destacó la exitosa fórmula: **“las buena planificación de la ciudad no es primeramente un problema estético, sino económico. Su principio básico es incrementar la eficiencia laboral de la ciudad”**. El resultado inevitable de tal ideología fue la convergencia de los intereses políticos y económicos en tanto la planificación lograba poco más que “la coordinación de los deseos y las políticas de desarrollo de los intereses privados”.³³ EL modelo corporativo no partidista del gobierno municipal incentivaba el racionalismo económico tanto en la teoría política como en su práctica diaria.

[...]

POLITIZANDO LA NUEVA ELITE

La transición hacia una sociedad post industrial en Vancouver estuvo acompañada por un cambio laboral de cuello azul a cuello blanco y desde una economía manufacturera a una de servicios. Esta transición, aunque no completa, ha estado acelerándose desde 1960 y la emergencia de una nueva elite profesional, técnica y administrativa ha dado cabida a un elevado estilo de consumo, y una preocupación por la estética y los problemas de la sensibilidad humana. Un conjunto de valores que aspiran a una mayor calidad de vida, a una ciudad habitable, podrían no ayudar sino cultivar el escepticismo respecto del tradicional progresismo, considerándolo en el mejor de los casos como banal, y en el peor como destructivo. Pero el concejo de la ciudad continuó bajo el control del NPA con su compromiso con el crecimiento y la eficiencia. El último alcalde de la NPA en 1971, un millonario desarrollador de propiedades, se jactó de que “Vancouver es el San Francisco de Canadá... Puedo verla algún día convirtiéndose en la ciudad más grande de Canadá”³⁴

En 1968 con la formación de el Movimiento por la Acción de los Electores [Elector Action Movement] la nueva elite fue politizada para desafiar la ideología economicista de la alcaldía.³⁵ Para comienzos de 1970s la comunidad compartía sus valores sociales. En 1972, por ejemplo, una muestra simple de 1.650 adultos en Greater Vancouver fue encuestada en un estudio que cubría un amplio espectro de ítems de opinión y actitud. Una sección del cuestionario pedía a los residentes que ordenaran según importancia a diecisiete problemas

³¹

³²

³³

³⁴

³⁵

urbanos relacionados con temas políticos, económicos y sociales. Los tres más serios fueron 1) contaminación del aire por las industrias 2) contaminación del agua y 3) contaminación del aire por los vehículos particulares.³⁶ La estética ambiental fue reconocida como el problema urbano más urgente. Por lo tanto era consistente que durante el mismo año los electores escogieran a ocho de diez concejales del TEAM en las elecciones civiles y a Arthur Phillops, el candidato del TEAM, como alcalde. La ideología de la ciudad habitable no fue sólo institucionalizada; era ahora la política de la mayoría del concejo. Tras ocho décadas de dominación de los *businessmen*, durante la novena década de Vancouver, desde 1966 a 1975, casi un setenta por ciento de los electos concejales eran profesionales o semi profesionales.

Membresía del TEAM

Antes de examinar los valores que se trasladaron al programa de reforma el TEAM es necesario considerar primero la base política del partido. En 1972, el mejor año de apoyo electoral, el voto del partido estaba fuertemente sectorizado en Vancouver (Fig 1). El primer quintil del apoyo se encontraba en un sólido bloque en las partes oeste y sudoeste de la ciudad; el apoyo se debilitaba a lo largo de la gradiente desde el sudoeste al noreste con un bloque igualmente sólido de distritos encuestados en el último quintil ubicado al lado de los puertos en Burrad Inlet.

[...]

“UNA CIUDAD QUE LA GENTE PUEDE VIVIR Y DISFRUTAR”

Desde sus comienzos el TEAM se ha visto a si mismo como un partido de reforma que desafiante a la ideología de los políticos no partidistas, que en la práctica significa una política urbana de crecimiento y eficiencia, política que favorece fuertemente a los intereses económicos. Parte de su momento fundante ha sido la oposición al plan de autopistas de 1967, un esquema que incorporaba todo lo peor de la planificación inspirada por los principios de la eficiencia. Así también el TEAM cuestionó la hegemonía de los intereses de negocios en el desarrollo urbano. En 1972 cuando el TEAM ganó el control del concejo el rol de la industria inmobiliaria junto con una estrategia de desarrollo urbano fueron percibidas por el electorado como los principales ítems de campaña.³⁷ Consecuentemente, la forma de la política del TEAM para el desarrollo urbano fue quizás el elemento más relevante de su plataforma.

Como todas las plataformas de partidos, las políticas urbanas del TEAM se cristalizaron bajo el sello de los eslóganes de campaña. En cada una de las cinco elecciones entre 1968 y 1976, las frases clave de la plataforma incluyeron “la ciudad habitable”, “las personas antes de la propiedad”, y “la calidad de vida”. “Lo que nos une”, anunciaba un panfleto de la elección de 1970, “es una preocupación común por la calidad de vida de nuestra ciudad”; en 1976 el TEAM estaba “por la gente, no el concreto y el asfalto”.³⁸ El mismo año el principal propósito identificado por su guía de planificación era “desarrolla y planificar a

³⁶

³⁷

³⁸

Vancouver para la gente”, una estrategia en cuya participación, la estética, el control de la contaminación, los parques, la preservación de los vecindarios, y el uso de suelo mixto eran los principales elementos.

EN 1968 el partido propuso el establecimiento de una autoridad de desarrollo público para iniciar el redesarrollo de suelo “pobremente usado” con el objetivo de “elevar el valor de la propiedad y... incrementar el ingreso tributario de la ciudad” pero también “de mayor importancia... mejorar la calidad de vida”. El orden relativo de estos dos principios se mantuvo durante el período en que el TEAM controlaba la mayoría del municipio. Para 1974 se anunciaba cierto éxito:

Ya se ha ido el desarrollo a-cualquier-precio promovido por las anteriores administraciones... Se ha ido el culto ciego al crecimiento urbano... Las prioridades han cambiado. Vancouver se ha convertido en una ciudad más humana bajo la administración del TEAM. El TEAM ha comenzado a hacer de Vancouver una ciudad donde la gente puede vivir y disfrutar.

Sin embargo, para la siguiente elección, “la batalla para hacer de Vancouver una ciudad más humana y habitable no ha concluido aún”

La experiencia de la vida urbana, la calidad del consumo, irían a ser llevadas a una nueva primacía como criterio del desarrollo urbano. Como fuera reelecto en la campaña de 1974, Arthur Phillips prometió que su concejo continuaría persiguiendo “el principio de que las personas deben importar más en Vancouver”³⁹ En términos del desarrollo la humanización de la ciudad era el objetivo. Phillip había estipulado claramente esto en su discurso de nominación como el candidato a la alcaldía del TEAM en 1972, donde identificó el principal tema de su campaña como las personas vs. la propiedad.⁴⁰

El candidato municipal en 1970 del TEAM había sido incluso más directo: “Quiero tomar la iniciativa del desarrollo de Vancouver de las manos de los especuladores de la propiedad y el suelo”⁴¹

Su ideología del desarrollo influenció otras áreas de estrategia de reforma. En la política de transportes, la reacción inicial del TEAM contra las autopistas llevó al apoyo por parte del transporte público (un servicio mejorado de buses y un sistema de tránsito expedito) y de “la gente por sobre los automóviles”. Fue inequívocamente opuesto a la construcción de carreteras: “Las autopistas en Vancouver deben ser eliminadas a cualquier costo” señalaba una determinada cláusula de la política de transportes de 1976. Resulta instructivo notar no sólo aquello con lo que la ideología reformista estaba en contra, sino también aquello que apoyaba. Aparte de el tránsito público mejorado, la otra propuesta de la plataforma de transportes de 1968 estaba por las “rutas turísticas, las pasarelas y las ciclovías”. Subsecuentemente se elaboraron los componentes estéticos y sociales de la planificación de transportes. Dos de las cinco cláusulas de 1974 se abocaban al control de la contaminación y la preservación de la belleza del paisaje, mientras que para 1976 la gesta por los objetivos sociales y materiales se completó con la adopción de una línea directiva de transportes “para promover la habitabilidad de la ciudad en concordancia con las políticas sociales del TEAM” [...]

39

40

41

El TEAM a cargo: de la Ideología a la Práctica

No es quizás una exageración decir que si la administración no partidista y su visión ingenieril puso a la economía y la eficiencia en desmedro de la estética, el TEAM buscó revertir estas prioridades cuando asumió el control del municipio en 1972. Una ciudad más humana y más estética era el objetivo principal especialmente en el corazón de la ciudad y los barrios de la *inner city*. En el distrito central de negocios [CBD] la principal calle comercial fue cerrada al transporte público, a pesar de la oposición de los minoristas, y transformada en un paisaje pedestre; la preservación de los edificios históricos de todo un distrito, Gastown, centro de la primera ciudad, fue asegurada; otros edificios patrimoniales fueron renovados en nuevos centros artísticos y una galería de arte. En los barrios residenciales del centro se regularon las densidades a través de repetidas restricciones [downzonings], se plantaron árboles y arbustos, y se añadieron nuevos parques mientras que la usurpación de los parques ya existentes fue estrictamente restringida. Se mejoró el acceso público a la costanera y se abrió un mercado de pescadores por iniciativa del concejo. En resumen, se protegieron, animaron y humanizaron los espacios públicos; se buscó e incluso logró un ambiente más vital e incluso festivo, más notablemente en una serie de festivales anuales de verano y primavera en los parques, playas y bahías alrededor de la ciudad central, entre cuyos patrocinadores se contaba el departamento de planificación social de la ciudad. Todas estas iniciativas afloraron de la política del TEAM según la cual Vancouver debía ser una “ciudad donde la gente pueda vivir y disfrutar”.

Frente a tal sensibilidad pocos detalles se pasaban por alto. Se redujeron sustancialmente los grandes anuncios, considerados contaminación visual... La contaminación acústica se reguló, siendo la primera ciudad con ordenanzas municipales para el ruido... Pocas opciones quedaron sin revisarse en la búsqueda por los cánones del buen gusto.

En contraste con estas enérgicas acometidas, la economía y la eficiencia raramente se consideraron como preocupaciones urgentes. Incluso la circulación del tráfico, el problema por excelencia para los sistemas, se desacopló del contexto ingenieril y se interpretó en cambio como un problema humano, la inconveniencia del viaje al trabajo, que a su vez “amenaza la amenidad o la habitabilidad de la región si se permite el crecimiento desregulado” por medios de indeseables intrusiones en los distritos residenciales. Con el boom de las oficinas en el centro y ocho mil nuevos trabajos anuales siendo creados a principios de los setentas, no había necesidad de estrategias de empleo; el TEAM llegó a un plan regional para descentralizar el trabajo hacia los centros suburbanos con el objetivo de aliviar las “presiones de la congestión” del viaje hacia el trabajo. Pero incluso allí el TEAM fue selectivo respecto de sus nuevos empleadores. En 1977 el Alcalde Volrich señaló que “podemos fácilmente identificar a las instituciones financieras que ejercen un tipo deseable de negocios, y las industrias tecnológicas y muchas otras industrias limpias”. Mientras el área de los parques se había incrementado sustancialmente, cuatrocientos acres de zona industrial fueron rezonificados para otros usos entre 1968 y 1976. Para esta última fecha el área de parques cubría una extensión veinticinco por ciento mayor que el uso de suelo industrial.

Estos cambios de uso del suelo estaban reflejando una ideología que creía en el desinterés y el favorecimiento del interés público. Ciertamente el TEAM no se veía a sí mismo como un lobby predesarrollo. Su posición hacia el tradicional progresismo era declaradamente hostil. Desde el comienzo, uno de los objetivos populistas había sido la

populista la contención del desarrollo industrial y el poder agresivo que jugaba. El Director de Planificación, un designado del TEAM, apoyaba consistentemente a los ciudadanos más que a los intereses económicos en las controversias de la rezonificación; **se resistió a otorgar un permiso para la construcción de una torre residencial en una ubicación central argumentando la intrusión que significaba para las propiedades existentes, un criterio social impensable antes del NPA. El ataque a la alta densidad y particularmente a los desarrollos de altura fue conducida con vigor y en cuatro años el concejo había logrado regulaciones residenciales en cada departamento principal del distrito en la ciudad.**⁴² ...

Asociada a esta frialdad hacia los intereses empresariales estuvo la política de gobierno abierto del TEAM, en marcado contraste con la toma de decisiones altamente centralizada y secreta de la era no partidista. Numerosas medidas prácticas se tomaron para aumentar la conciencia pública de los temas cívicos, diseminar información e incluir a los ciudadanos en el proceso de la toma de decisiones públicas. El elemento más controversial del populismo del TEAM fue su defensa del gobierno representativo [...]

El Redesarrollo de False Creek

El redesarrollo de False Creek es quizás la metáfora más dramática de la ideología liberal, de las implicaciones del uso de suelo de la transición entre la sociedad industrial y post industrial, de una ética del crecimiento y la producción de bienes a una ética de la amenidad y el consumo de servicios (Fig. 2). False Creek era un gran sitio industrial en la zona en transición adyacente al corazón urbano, alcanzando los quinientos acres de tierra en cada lado de la entrada de la marea [tidal inlet]. Incluía aserraderos y otras industrias relacionadas con la madera, trabajos de metal, industrias marinas y un gran patio de maniobras en su lado norte. A finales de 1960s los alquileres en varios sitios industriales estaban por expirar y el concejo del NPA determinó continuar con el plan de un área industrial para False Creek.

En contraste, la política de desarrollo del TEAM de 1968 incluía una innovadora propuesta para transformar a False Creek “desde un uso puramente industrial a una combinación de usos residenciales, recreativos y de industrias ‘limpias’”. Para 1972 el TEAM anticipaba a False Creek como una “lo mejor de una inner city” mientras “la costanera debería ser un sistema de parques y marinas para que todas las personas disfruten”⁴³. El redesarrollo de False Creek iba a ser el más grande proyecto céntrico emprendido en Canadá, cubriendo un área más grande que el centro existente, y para cuando estuviera completado sería residencia de treinta mil personas. Ofrecía una tabula rasa perfecta para la concreción de la ideología liberal, “un hermoso aporte a la ciudad más hermosa de Canadá”; sería, por supuesto, “un lugar para la gente”.⁴⁴ Esta transición es la más destacable dado que diez años atrás False Creek era descrito como “un basurero, una cloaca para la ciudad de Vancouver. Es, primero y principalmente, el corazón industrial de la ciudad”.⁴⁵ En el proceso de cambio, como solía ser el caso con la estrategia urbana del TEAM, las

⁴²

⁴³

⁴⁴

⁴⁵

prioridades estéticas y sociales eclipsaron el razonamiento económico. EN la opinión de la más detallada reseña del proyecto False Creek: “el objetivo general de crear un ambiente equitativo y habitable parece haber tomado una prioridad especial por sobre cualquier aspecto financiero del redesarrollo”.⁴⁶ Y esto para un proyecto cuyo solo costo de la primera fase era de \$57 millones.

False Creek es un microcosmos de la visión de ciudad habitable. Se anunció en 1974 un aviso para equipos de diseño que desarrollaran propuestas de trabajo para “reflejar las políticas de False Creek [del TEAM], ofrecer emoción e innovación, calidad, un alto grado de habitabilidad, ser aceptable para los residentes potenciales y el público general y ser un concepto práctico en términos económicos”.⁴⁷ False Creek se conceptualizó como un ambiente de calidad, fijado desde el principio como una “comunidad habitable”, un desarrollo comprometido con el mejoramiento de la experiencia urbana de los residentes. Esa experiencia tenía componentes tanto sociales como físicos, tal como muchas de las estrategias urbanas del TEAM contaban con la expresión del paisaje. El auto iba a ser relegado a las locaciones periféricas y subterráneas, mientras las calles interiores serían recintos pedestres; un aspecto fundamental era que False Creek sería “un entorno orientado a los no motorizados”.⁴⁸ Un nuevo servicio de buses sería introducido y el desarrollo enfrentaría no la tierra sino el agua donde un dique ofrecería una ruta continua para personas y bicicletas. Las visiones de Jane Jacob sobre las ventajas del uso mixto de suelos eran firmes: “El mensaje más importante desde mi experiencia es: crear diversidad, no segregar funciones, y dar muchas razones para que montones de personas converjan en los usos de espacios”.⁴⁹ False Creek era una reacción conciente contra el diseño urbano falto de imaginación, al tiempo que mantenía las densidades bajo los estándares convencionales de la ciudad céntrica. Los parques y los paisajes eran características importantes del diseño e incluían en la primera fase un parque de dieciséis acres, una cascada y un lago, un jardín de plantas nativas, y un paso superior de sesenta pies para las personas, más ancho que una calle residencial normal. La estética estaba reflejada en la calidad y diversidad de los materiales de construcción, las características del diseño respecto del control de la contaminación acústica, y la altura de los edificios que se localizaban de modo de optimizar las vistas de las montañas, la costanera y el horizonte.⁵⁰

Más importantes aun eran los componentes sociales del diseño. En 1968 la política del TEAM respecto de la vivienda pública había criticado al tradicional “ghetto residencial de bajos ingresos...El TEAM cree que la vivienda pública que segrega a la gente no funciona”. El más dramático componente de la visión para False Creek iba a ser la mezcla social de estilos de vida, grupos de ingreso, y tipos de tenencia. Las 865 unidades de la primera fase iban a incluir casas para familias, parejas, ancianos, y solteros; la mezcla de ingresos iría a reflejar el área metropolitana con aproximadamente un tercio de bajos ingresos, un tercio de ingresos medios y un tercio de altos ingresos; los tipos de tenencia incluían importantes proporciones de rentas subsidiadas, cooperativas y condominios de mercado. False Creek iba a celebrar la pluralidad. La ideología liberal no podía haber sido

⁴⁶

⁴⁷

⁴⁸

⁴⁹

⁵⁰

más explícita que aquí: “las comunidades que ofrecen poca diversidad social y física no son saludables... en cualquiera de sus formas la salud está asociada a la diversidad”⁵¹ [...]

La gestión del redesarrollo era igualmente innovadora. La participación y la consulta pública estaban en curso; de hecho fue la respuesta pública negativa al departamento de planificación en 1968 y 1969 lo que dio impulso a la estrategia de redesarrollo del TEAM. Se formó un Panel de Consulta Ciudadana [Citizens Advisory Panel] y la respuesta pública de 1.200 cuestionarios fue un ingrediente de la decisión final. Los niveles más altos de gobierno mostraron una respuesta inusualmente creativa a los desafíos que False Creek presentí a las formas convencionales de administración. Finalmente, el proyecto buscó estrategias de diseño innovadoras y creativas. El equipo de diseño utilizó el lenguaje de patrones [pattern language⁵²] de Christopher Alexander, un programa cualitativo para la planificación y el diseño... Las ideas de planificación de los cientistas sociales liberales incluyendo a Herbert Gans y particularmente a Jane Jacobs, fueron promovidas por los académicos en el concejo de la ciudad. El liderazgo del TEAM fue crítico, pero fue parte de un movimiento social más amplio, una marea de transformación de los valores sociales que modeló los principios de diseño de 1970, y llevó al TEAM al poder en 1972 para implementarlos. False Creek es el producto de “una positiva reacción pública... dinamismo político e innovación profesional”⁵³ Es un testimonio de un movimiento social defensor del pluralismo y las virtudes de la autorrealización en el ambiente residencial, a la vez que una búsqueda de los cánones del buen gusto. (Fig. 2).

CRÍTICA: IDEOLOGÍA LIBERAL EN RETROSPECTIVA

El redesarrollo de False Creek representó el mayor logro de la planificación de la ciudad habitable, demostrando que podía ser cumplido en terreno público a partir de iniciativas creativas públicas. Los intereses del mercado contribuyeron tardíamente; los principales desarrolladores se rehusaron a involucrarse y los hipotecarios se demoraron en participar. Pero este vacío fue llenado por el aporte de los departamentos de vivienda de los gobiernos mayores. Durante el período crítico de 1972-75 el gobierno provincial estuvo controlado por la centroderecha del New Democratic Party, A nivel federal por causa de que False Creek cayó bajo el distrito electoral de un ministro Liberal, recibió atención prioritaria en Ottawa. Subsecuentemente lo hicieron las propuestas para Granville Island, un área de propiedad federal en False Creek, ha tenido un desarrollo común entre la ideología del TEAM y el liberalismo federal.

Donde su control era más limitado y las limitaciones eran más grandes, la planificación de la ciudad habitable fue mucho menos exitosa. Este fue particularmente el caso del mercado inmobiliario privado, La promoción de la cultura del consumo, la calidad de la vida urbana, tuvo efectos indeseados. En una era en que la amenidad es un factor importante no solo a

⁵¹

⁵² Un **pattern language** es un método estructurado de descripción de las prácticas bien diseñadas dentro de una disciplina. Se caracteriza por:

1. Destacar y nombrar los problemas comunes en un campo de interés
2. Describir las características clave de las soluciones efectivas para llegar a alguna meta señalada
3. Ayudar al diseñador a avanzar de problema en problema de una manera lógica, y
4. Permitir muchos caminos diferentes a través del proceso de diseño-

⁵³

nivel personal sino también industrial y de locación de oficinas, la estrategia de la ciudad habitable del TEAM ayudó a inflar las presiones de demandas inmobiliarias en el centro de la ciudad donde al mismo tiempo sus políticas de desarrollo, y aquellas de los gobiernos provinciales y federales, contribuyeron a limitar la oferta de viviendas. Los propietarios y desarrolladores capitalizaron en este cuello de botella los precios del suelo se fueron al cielo; desde 1972 a 1974 los precios de la vivienda en Vancouver se doblaron. Al impugnar la eficiencia de la ciudad el TEAM no había inaugurado la era de la equidad urbana; de hecho en el mercado de suelo la ideología liberal **promovió un nuevo y no intencionado elitismo.**

Estas relaciones se pueden ilustrar brevemente con tres ejemplos donde las políticas **urbanas del TEAM han gatillado consecuencias sociales indeseables.** Su plan de hermostear Granville Street, la principal avenida de tiendas en el *downtown*, y transformarla en un mall pedestre, fue resistido primero por varios dueños de almacenes. Esta resistencia estuvo justificada, **puesto que poco después de la renovación los dueños elevaron las rentas de las tiendas obligando a varios minoristas a reubicarse.** Un segundo tema fue el apoyo del TEAM al desarrollo de un jardín botánico de cincuenta y cinco acre en el terreno de lo que antes fuera un campo de golf en la zona residencial más prestigiosa de Vancouver. En 1977 el parque perdió \$430.000; si se hubieran construido las casas de acuerdo al tono del vecindario, habrían contribuido a la ciudad \$600.000 en impuestos. Finalmente, el redesarrollo de False Creek mismo ha tenido externalidades que **han desplazado a los hogares de bajos y medianos ingresos del barrio contiguo de Fairview Slopes.** Este distrito contenía viviendas modestas y en algunos casos ruinosas para los trabajadores que antes operaban las industrias a lo largo del Creek. Pero el redesarrollo de False Creek ha reemplazado un área nociva por una deseable, y las **viejas residencias de Fairview Slopes han sido demolidas y reemplazadas por costosas townhouses.** En cada instancia una acción consecuente de la ideología liberal ha desfavorecido a un grupo vulnerable y favorecido a los más privilegiados.

El no-intencionado elitismo de las políticas de la ciudad habitable refería a la desigual distribución de la base de poder del TEAM y los intereses que representaba. En ninguna elección civil los candidatos del TEAM ganaron la mitad del voto popular. El resto de los votos eran divididos entre la Asociación No Partidista y el Comité de Electores Progresistas (COPE), un partido de derecha fundado también en 1968. Las políticas del TEAM acentuaron los electorados de sus dos oponentes. El NPA representaba los grupos conservadores y los intereses económicos entre la clase media baja; como un partido empresarial esencialmente libre reaccionó contra la activa intervención del TEAM en los asuntos urbanos y particularmente su rechazo por el lobby de negocios. El COPE representaba a los segmentos empobrecidos de a clase trabajadora inmigrante y los arrendatarios; estos grupos eran críticos de las políticas del TEAM, alegando que se le prestaba atención insuficiente a los problemas de la vivienda y el bienestar. Con el enérgico programa para el desarrollo urbano del TEAM, la década de 1968-78 fue políticamente volátil. Solo entre 1973 y 1975, se registraron noventa y ocho conflictos por el uso de suelo en el principal periódico de la ciudad. En solo diez de las controversias una mayoría fue del concejo controlado por el TEAM. Pero por el otro lado el activismo del TEAM estuvo geográficamente localizado. Mientras las políticas del concejo iniciaron quince conflictos en la planificación de los distritos occidentales, su fortaleza electoral, inició sólo tres conflictos en los distritos orientales de las clases trabajadoras. Inevitablemente los

simpatizantes del COPE acusaron al TEAM de tener un programa elitista, negligente respecto de las necesidades de los menos privilegiados. Estos cargos tenían alguna razón. En el ámbito de la vivienda, las tasas de no ocupación eran extremadamente bajas, las casas, las casas de precio moderado eran escasas, y para 1978 un veinticinco por ciento de los hogares de la ciudad gastaban una cantidad excesiva (sobre el treinta por ciento de sus ingresos) en arrendar. Tales fallas en la ideología de la ciudad habitable llevaron eventualmente a una disgregación de los miembros del TEAM, así como a que dos concejales preocupados por el bienestar y los asuntos de vivienda dejaran el partido en protesta contra la poca prioridad que estos problemas recibían... Las tensiones inherentes a una reforma de la coalición, el retiro de varias figuras líderes, y el cambio de circunstancias a finales de los setentas, llevó a la fractura del TEAM como un movimiento de reforma discreta.

El cambio hacia la derecha en el electorado quedó señalado por el rechazo al presupuesto de 1976, favoreciendo al fiscalmente conservador partido NPA. Así como una oleada de sentimiento reformista había respaldado la visión de la ciudad habitable en los tempranos 1970s, así también un movimiento conservador popular en 1978 contribuyó a su caída. El fantasma de un costoso gobierno durante el empeoramiento económico desafió a los miembros vulnerables de la clase media y las clases medias bajas. La amenaza hacia los estándares de consumo reinstaló una preocupación por el crecimiento y el conservadurismo fiscal del gobierno. En 1974 uno de los concejales del TEAM había adornado su costoso programa urbano con la esperanza de que Vancouver pudiera "crecer" de la tercera a la décima economía más grande de Canadá! Para finales de los setentas ni el costo del programa ni su definición cualitativa de crecimiento satisfacía a una mayoría de electores.

Una ideología de la ciudad habitable y una ideología de la equidad sólo coinciden ocasionalmente en casos especiales donde la fortaleza económica está asegurada, la intervención pública es activa, y los intereses privados están restringidos. La rigurosidad de estos requisitos sugiere que las ideologías siempre serán incompatibles. En condiciones de libre mercado una estrategia urbana que favorece un alto nivel de consumo con estilo solo servirá para atraer la riqueza y penalizar a los grupos sociales con limitado poder de compra. La solución parece ser contrarrestar la intervención del gobierno, pero esta solución puede a su vez alienar los intereses de mercado y los grupos de clase media vulnerable, especialmente como presiones de demanda inflacionaria que elevan los costos e impuestos (incluyendo los costos inmobiliarios y los costos de los servicios públicos). **Mas aun, el crecimiento de la burocracia gubernamental puede tener sus propios defectos.** Aparte del sentido de alienación que siempre acompaña a los grandes gobiernos, está la percepción de una economía decreciente en eficiencia, generando miedo de una posible reducción de los estándares de consumo personales, y políticamente hablando, a un posible movimiento político por la libre empresa. **Un factor crítico entonces se convierte en la fortaleza de la economía, ya que es durante una depresión económica que quedan a la vista las tensiones y vulnerabilidad, y se desafía la legitimidad de las políticas de gobierno.** Las metas de a equidad, eficiencia y calidad de vida son problemas profundos de la administración nacional; no es sorprendente que reaparezcan en una crisis de administración en la ciudad post industrial.

CONCLUSIÓN

Quizás estaría forzando demasiado las comparaciones al notar que seis meses después del colapso del TEAM en 1978 en las elecciones municipales, Pierre Trudeau fue también removido del cargo a nivel nacional. Y aun, dadas las interconexiones que hemos sugerido entre la política local y nacional, entre la planificación urbana y el contexto social, la coincidencia no debería sorprender demasiado. La ideología liberal de ambas administraciones, nacional y municipal, se caracterizaban por el énfasis en la intervención gubernamental acompañada de un relativo rechazo a las relaciones económicas en favor de las iniciativas sociales culturales y políticas. La amenaza de la recesión generó conservadurismo fiscal, libre empresa, y límites al control gubernamental de importantes asuntos en las elecciones locales y nacionales, de modo que las plataformas políticas avaladas en 1968 han perdido su impulso histórico una década después.

Varios de los teóricos de Mayo de 1968, han visto en las cohortes técnicas, profesionales e intelectuales una clase ascendente de la sociedad post industrial que teóricamente podría reemplazar a las clases trabajadoras como agentes de cambio; de hecho la relevancia teórica de esta clase emergente continúa siendo presionada afanosamente. Vancouver es un interesante laboratorio para examinar a esta clase en acción. Con una fuerza de trabajo de cuello blanco y profesional y un compromiso hacia un estilo de vida orientado al ocio y al consumo, Vancouver es calificada como ciudad post industrial. Estas condiciones objetivas se consolidaron con la emergencia del TEAM, un partido de reforma liberal, el cual se apropió concientemente de una identidad post industrial para la ciudad. En esta convergencia de condiciones objetivas y subjetivas, el encuentro de teoría e ideología, el TEAM desarrolló una crítica de la estrategia urbana dirigida por una administración centralizada que simpatizaba con los intereses económicos y la eficiencia de la ciudad. Fue para contrariar los resultados prácticos de esta ideología en exceso racionalista y reestablecer la primacía de la gente y una "ciudad habitable" que se fundó el movimiento de reforma en Vancouver en 1968. El TEAM no fue un defensor de las soluciones técnicas o de los intereses económicos como parecería evidente a partir de sus políticas y acciones. Institucionalizó los valores de un movimiento social de profesionales y altos cargos de cuello blanco quienes estaban orientados hacia los temas del significado y la calidad de la experiencia urbana - las necesidades más altas según Maslow. Fundamentalmente el TEAM estaba a favor de una perspectiva activa del hombre. Su promoción de los valores socioculturales se reveló más exitosamente en el desarrollo público, muy notablemente en la creatividad del redesarrollo de False Creek. **Pero en su interacción con los intereses privados, particularmente en el mercado de suelo, el movimiento de reforma fue quizás demasiado ingenuo, no reconociendo que su filosofía humana podía ser cooptada por los cálculos del mercado y llevada a un resultado desigual donde quedarían en evidencia la vulnerabilidad de los pobres.** En lo que Hirsch ha llamado la economía posicional de la sociedad contemporánea avanzada, donde la escasez se está convirtiendo en social más que material, la promesa de una mejorada calidad de consumo en un ambiente diseñado para maximizar la habitabilidad llevará a una respuesta predecible del mercado.

El compromiso del TEAM con el pluralismo, el gobierno abierto, y la ciudad habitable, pasó por alto, o quizás supuso, el logro en conjunto de la equidad y la seguridad económica. En la unión que se forjó entre los ámbitos cultural y político estaba la falla conceptual, y

también política, de tratar las relaciones económicas, el tercer pilar de nuestro marco teórico, como algo problemático. Un boom de desarrollo seguido por un empeoramiento económico dejó en evidencia esta debilidad. En esta coyuntura crítica el concejo no supo responder adecuadamente, resultando frustrado por un cambio conservador en el electorado, por sus propios sesgos hacia los asuntos no económicos, y por el carácter de la Constitución canadiense donde el poder económico se delega hacia las provincias antes que al gobierno local. Como resultado las políticas del TEAM fueron adecuadas en promover las condiciones para una ciudad habitable, más fácilmente de lo que podían localizar equitativamente los consiguientes beneficios.